

RESEÑAS

El viaje inútil. Trans/escritura

DE CAMILA SOSA VILLADA

CÓRDOBA, EDICIONES DOCUMENTA/ESCÉNICAS, 2018

Natalia Cocciarini

**Universidad Nacional de Rosario / Universidad Nacional de Tres
de Febrero**

Licenciada xxxxxo (CIEPOG, UNTREF).
Contacto: natalia.cocciarini@gmail.com

El libro de Sosa Villada es parte de la Colección Escribir que pretende funcionar como catalizador y espacio reflexivo en el que las experiencias y la escritura se habilitan mutuamente, como “formas de provocar a la vida para que hable”, en palabras del Director de la colección. DocumentA/Escénicas es un laboratorio editorial que se propone abordar la producción del libro como práctica artística contemporánea, potencia piezas que permitan proponer un diálogo entre la tradición del libro y el arte contemporáneo, construyendo unas publicaciones que hacen de dispositivos generadores de acontecimiento artístico. De allí que esta colección reúna autorxs que llegan a la literatura desde otras disciplinas.

El viaje Inútil es un eco o una genealogía posible sobre todo aquello que de actriz, dramaturga y escritora ha llevado a Camila Sosa Villada a la escena. La puerta de entrada a la creación de un relato autobiográfico es su relación con la escritura. Se propone escribir la historia de una escritura, escribe para que la historia se sepa. La escritura oficia en el relato auto-reflexivo de la artista como una herramienta para construir los andamiajes de vida, una herramienta aprendida con su padre, que la conectó a su madre y con ella a la lectura y la literatura. Reelabora los modos en que la aprehensión de ese conocimiento se apegaba a una serie de emociones y los roles parentales, que funcionan en esta relectura de ello como una revancha para la historia de esos vínculos. En ese ejercicio de su escritura, en la que nos muestra las imágenes de su infancia, Camila Sosa Villada nos invita como visitantes al ambiente de la intimidad con sus padres, a los actos rituales por los que aprehende los artilugios básicos de la alfabetización pero que en su haber se potenciarán como las técnicas de su construcción, sostenimiento subjetivo y posibilidad de existencia.

La artista potenciada en su rol de escritora devela cómo ambas, lectura/escritura, fueron los senderos primigenios recorridos con la guía de sus padres, que confluyeron en la vera del bosque como metáfora de la vida. Dice Sosa Villada “me dejaron sola ahí, esperando que entre y me pierda para siempre...” (2018: 23).

Entonces la escritura aparece como lo que puede ser maternado por ella y que a la vez la acuna; para Camila Sosa Villada “Ser travesti es la hermana de la escritura en ese viaje de renuncia que presenté frente a mis padres. La escritura y el travestismo son las armas con las que me adentré a vivir como una huérfana” (46). Redefine para sí, el qué de lo escritora va de una travesti, el qué de travesti va de una

artista. La relación de la escritura con la soledad y el poder del goce de ella; como condición de posibilidad de la literatura, que no ha hecho más que imprimirle un sentido poético con el que la escritora mira las cosas. Se reconoce en esa atadura a la soledad de la exploración autobiográfica que construye Marguerite Duras; no obstante, su carácter de artista integral rebelde desmitifica el privilegio de la creación literaria como hecho solitario. Y aún más, es capaz de visualizar la sobredeterminación de las presencias que emergen como compañías y que adjetivan sus palabras. Explora luego la relación con sus otras referencias y fuentes literarias, y la metamorfosis, sus giros risomáticos hacia nuevas formas de escribir, qué en ello va del amor y sus amantes, y de los amantes de su arte.

Camila Sosa Villada se ha decidido por una técnica, que en su hacer se erige como hecho político. Reconoce que “ese ejercicio de no distanciarme nunca de la palabra hablada es quizá la única técnica que posea” (48), aprendida de escribir la palabra para ser dicha en el teatro. Sin embargo, con ella descripta este recurso apelando a compartir la belleza de la palabra, pero también la potencia por lo que de ella tuvo como arma de negociación, como *símbolo de su inteligencia*. Recorre el proceso de encarnación de una voz escrita y su relación con la actuación y el teatro, en su ser hacedora de arte.

La trans/escritura como una biografía en primera persona es además de un hecho artístico un ejercicio político de disputa de sentidos pues esta voz emerge por las fisuras producidas en la lucha por la legitimidad a la existencia, brota por ellas desgarrando el manto de pretendida universalidad cisheterosexista de los discursos de poder. Define en primera persona poniendo a circular una narrativa de una vida posible y con ella, recuperar la voz travesti. Que la historia se sepa es volver a usar esa voz travesti. Esta es una escritura con marcación de género, pero también de clase, generacional, geográfica.

Camila Sosa Villada hace operar la escritura también como un ejercicio de memoria. Bucear en los recuerdos es la iniciación a ese viaje del que proviene el pasaje a la escritura; un viaje que puede frustrarse, que puede ser inútil. ¿Por qué elige enunciar el hecho artístico de esta trans/escritura desde esa falta siendo que logra colmarnos en el deseo de su lectura?